

La catedral de León en los dibujos de Richard Roskell Bayne (1865)

Francesca Español Bertran

RESUMEN

En este estudio se analizan los dibujos realizados por el arquitecto Richard Roskell Bayne durante su viaje por España el año 1865, especialmente los trece que realizó en León. Entre los que corresponden a la catedral, destacan los de tres vidrieras ya que constituyen el documento gráfico más antiguo conocido sobre ellas.

ABSTRACT

In this study there are analyzed the drawings realized by the architect Richard Roskell Bayne during his trip by Spain the year 1865, especially the thirteen that it realized in León. Between those who correspond to the cathedral, those of three shop windows stand out since they constitute the most ancient graphic document known on them.

PALABRAS CLAVE: Catedral de León. Vidrieras. Richard Roskell Bayne en España. Arquitectos ingleses en España (s. XIX). Viajes ingleses en España (s. XIX).

KEY WORDS: Cathedral of León. Stained glass. Richard Roskell Bayne in Spain. English architects in Spain in XIXth. century. English Trips in Spain in XIXth. Century

Según una tradición largamente asentada entre los arquitectos ingleses desde época neoclásica, al concluir sus estudios, Richard Roskell Bayne recorrió varios países de Europa y Turquía atraído por sus monumentos. La amplísima colección de dibujos resultante de este periplo que se prolongó durante los años 1864-1865 se conserva desde 1995 en el Museo Maltwood de la Universidad de Victoria, en Canadá,¹ y ofrece no pocas sorpresas para el medievalista hispano. Bayne visitó extensamente Francia e Italia y recorrió también buena parte del territorio español. Algunos de los edificios que pudo ver en la península desaparecieron con posterioridad o

fueron objeto de restauraciones abusivas, lo que convierte las vistas que de ellos nos ha legado el arquitecto inglés en un documento inestimable. Es lo que sucede, por ejemplo, con la iglesia románica de San Juan de Lérida derribada a finales del XIX, cuya rica portada de avanzado el siglo XII revive a través de uno de los dibujos de la colección canadiense². Lo hacen otros muchos monumentos del medioevo hispánico entre los que destacan la Plaza del Rey de Barcelona con su fuente gótica desaparecida con posterioridad³, el sepulcro de los Boil de Santo Domingo de Valencia que el dibujo de Bayne nos muestra *in situ*, antes de su traslado al Museo Arqueológico

1. El fondo también comprende una amplia colección de dibujos realizados por Bayne durante su larga estancia en la India. Todo este material catalogado por Janice CURRIER y Terry HUMBY en 1998 es consultable a través de Internet. En la preparación de este trabajo me he servido tanto del material gráfico, como de las notas biográficas de Richard Roskell Bayne que lo acompañan.

2. Dibujo número U994.30.61. En el catálogo aparece identificado erróneamente como San Lorenzo. La iglesia que se dibuja era conocida como San Juan de la Plaza por su emplazamiento y fue derribada a finales del XIX. Hasta el momento en que se redescubrió su ábside hace unos años, sólo informaban de sus características dos litografías realizadas desde el mismo ángulo de la plaza leridana. Curiosamente, aunque la historiografía local ha venido ignorando este hecho, el arquitecto George Edmund STREET a su paso por Lérida algo antes que Bayne dibujó la planta de edificio que fue publicada en 1865 en su *Gothic Architecture in Spain*. Reunimos el material gráfico de esta iglesia por primera vez en: F. ESPAÑOL BERTRAN, "Les paroisses dans la ville: l'exemple de Lérida", *Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa*, XXX (1999), pp. 147-150.

Nacional de Madrid⁴, o el patio de la Casa Zaporta zaragozana con anterioridad a su derribo⁵. Otro dibujo nos restituye el Portal de Serranos de la muralla de Valencia⁶.

Bayne fechaba sus dibujos y a través de esta información podemos reconstruir el itinerario y duración de su viaje peninsular. Entró en la península procedente de Francia y el primer lugar donde se le documenta es la ciudad de Pamplona. El día 2 de enero realiza varios dibujos de la catedral y de San Saturnino. Desde allí se traslada a Olite y en su camino hacia Barcelona, a donde llega 19 de enero, se detiene brevemente en Tudela, Tarazona, Veruela, Zaragoza, Lérida, Poblet y Tarragona. Tras permanecer tres días en Barcelona reanuda su viaje dirigiéndose a Valencia. Diversos dibujos de los monumentos de esta ciudad están fechados entre el 22 y el 24 de enero. Se desplaza con rapidez puesto que el 26 ya está en Toledo. Los dibujos que realiza de diversas iglesias de la ciudad y de su muralla están datados los días 26 y 27. Con posterioridad, entre el 3 y el 15 de febrero, recorre Segovia, Ávila, Salamanca Zamora, Medina del Campo y Valladolid. Se dirige a Burgos en donde se detiene del 16 al 21 de febrero. Al reanudar su periplo se encamina a León pasando por Palencia. Varios dibujos están fechados en esta ciudad el día 22. Entre el 24 y el 27 de febrero visita los monumentos leoneses y después se traslada a Galicia. Un dibujo fechado el 4 de marzo confirma su presencia en Lugo. Quizá viajó hasta Santiago de Compostela, si bien la documentación conservada no lo refleja. Sin embargo, como veremos más adelante, no puede descartarse que su estancia gallega se debiera a otros motivos. El 12 de marzo Bayne ya está en Sevilla y de acuerdo con

sus anotaciones permanece en la ciudad una semana. La estancia parece ser la más larga de su viaje español, un hecho que apunta al interés del arquitecto por los monumentos visitados. Hay que desechar cualquier otra eventualidad (una indisposición, por ejemplo) dado que a lo largo de todos estos días estuvo activo como lo atestiguan los dibujos conservados. Tras su estancia en la capital hispalense se dirige a Córdoba donde permanece entre el 20 y el 22 de marzo para pasar luego a Málaga (24 de marzo) y de ahí a Granada donde le hallamos el día 25 y en donde concluye su periplo español.

En algo más de dos meses y medio Richard Bayne recorrió la península de norte a sur y dispuso del tiempo para realizar un considerable número de dibujos cuyo total asciende a 184. Sin duda trabajaba rápido, lo que le permitió incluso colorear alguno de los ejemplares. Es evidente que el recorrido de otros viajeros que le precedieron y las noticias que insertan las guías locales sobre la distancia existente entre ciudades y el tiempo necesario para recorrerla con los medios tradicionales, contrasta con los datos hodométricos que proporcionan las anotaciones de Bayne en sus dibujos. La velocidad a que se desplaza y el desarrollo de su itinerario llevan a pensar que se sirvió mayoritariamente del tren como lo hacen contemporáneamente (1862) el Barón Charles Davillier y Gustavo Doré según lo refleja el diario de su viaje español⁷. Para viajar desde Galicia a Sevilla Bayne debió de utilizar algún vapor. No sólo apunta a ello el tiempo empleado en el viaje, sino la interrupción de sus apuntes entre el 4 de marzo -el último dibujo gallego- y el 12 del mismo mes que es la fecha que lleva el primero andaluz. Desde Andalucía (probable-

3. Dibujo U994.30.87. Se trataba de una fuente del siglo XV cuyo diseño tenía mucho en común con la desaparecida de Játiva que se reproduce en una acuarela del pintor inglés Thomas Robert Mac Quoid (1820-1912) perteneciente a una colección privada, fechada en 1878. Su tipología, que comprende una cuba de gran formato en cuyo centro se sitúa un vástago de caprichoso diseño, recuerda el de algunas fuentes catedrales.

4. Dibujo número: U994.30.95. Para la peripecia de este sepulcro de la segunda mitad del siglo XIV, ahora de nuevo *in situ*: J. AMADOR DE LOS RÍOS, "Sepulcro mural de los caballeros don Pedro y Don Felipe de Boil", *Museo Español de Antigüedades*, I, (1872), pp. 235. M. ASSAS, "Urnas sepulcrales del siglo XIV procedentes de Valencia", *Museo Español de Antigüedades*, VI (1875), pp. 217-247. BARON DE SAN PETRILLO, *El doble sepulcro de los Boil que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional y en el Provincial de Valencia no es de los señores de Manises*. Discurso leído en Madrid el 16 de abril de 1920.

5. Dibujo U994.30.448. Sobre la historia del edificio: J. A. GAYA NUÑO, *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*, Madrid, 1961, pp. 302-308.

6. Se trata del dibujo número U994.30.655. En el Fondo está mal catalogado. Se registra como "Puerto de Cuarte" como si se tratara de un topónimo, y se presenta aparte de los dibujos realizados por Bayne en la ciudad de Valencia. Por otro lado, no se trata del "Portal de Quart" sino del de Serranos.

7. *L'Espagne*, Paris, 1874 (traducción española desde 1949). Nosotros nos servimos de la edición castellana aparecida en dos volúmenes el año 1988 bajo el título *Viaje por España* en la editorial Grech de Barcelona.

mente el puerto de Cádiz) también empleará el barco para dirigirse a Italia.

Richard Roskell Bayne había nacido en 1837 en Warwickshire y por lo tanto cuando inició su viaje tenía 27 años. Había estudiado arquitectura con Sir Charles Barry, una de las figuras más emblemáticas del *Gothic revival* inglés, en los años inmediatamente posteriores a la *The Great Exhibition* de 1851 que mostró brillantemente el ideario de esta generación de arquitectos y diseñadores ingleses⁸. Muchos de los que participaron activamente en ella habían recorrido Europa y dibujado sus monumentos. El propio Charles Barry realizó un largo periplo entre los años 1817 y 1820⁹. Los viajes habían llevado al arquitecto y diseñador Owen Jones hasta el sur de España donde visitó la Alhambra de Granada que dibujó concienzudamente, publicando algo después este material bajo el título *Album Book: Plans, Elevations, Sections and Details of the Alhambra from Drawings Made on the Spot in 1834 by the late Jules Goury, and in 1834 and 1837 by Owen Jones*¹⁰. Otro de los arquitectos comprometidos en la gran exposición de 1851 fue George Edmund Street. También viajó por Italia y cuando Bayne inicia su viaje español Street sólo hace muy poco que ha concluido el suyo. Dos libros resumen esta experiencia: *Brick and marble in the Middle Ages. Notes of a Tour in Italy* (1855) *Gothic Architecture in Spain* (1865)¹¹. En algún caso la información que proporcionan Bayne y Street sobre determinados monumentos es complementaria. Es lo que sucede, por ejemplo, con la iglesia de San Juan de Lérica¹².

Al concluir su periplo europeo Richard Roskell Bayne regresa a Inglaterra y tras trabajar por un breve período en el taller del arquitecto Digby Wyatt, el 20 de marzo de 1866 se vincula a la Indian Railway Company y se traslada a la India¹³. Permanecerá en la compañía hasta el 30 de abril de 1890, momento en el que fija su residencia en el Canadá, donde abre su propio taller de arquitectura. Fallece en la ciudad de Victoria el 4 de diciembre de 1901 a los 64 años.

De acuerdo con el ideario dominante en las escuelas de arquitectura donde se formó, los dibujos de los monumentos españoles nos descubren sus intereses plurales. Predominan en ellos las vistas de monumentos medievales, primordialmente arquitectónicos y de época gótica, aunque ocasionalmente también se detiene en lo escultórico como sucede en Tudela donde reproduce determinados detalles del claustro románico de la colegiata y el sepulcro gótico del cancliller Villaespesa y su mujer en el interior de la iglesia¹⁴; en Ávila es la portada occidental de San Vicente lo que le ocupa¹⁵. Su interés por los sepulcros es recurrente según lo confirman otros materiales conservados. Además del tudelano, reproduce minuciosamente el de la iglesia de la Magdalena de Zamora¹⁶, dos de la catedral vieja de Salamanca¹⁷, uno de la catedral de León, el de los Boil en los dominicos de Valencia¹⁸ y el del canónigo Francesc Desplà (†1457) situado en la galería occidental del claustro de la catedral de Barcelona, aún *in situ*¹⁹.

8. Cf. LEAPMAN, *The World For A Shilling: How The Great Exhibition of 1851 Shaped A Nation*, Londres, 2001.

9. A lo largo del mismo visitó Italia, Francia, Grecia, Turquía, Egipto y Siria.

10. El libro publicado en 1842-1845 está firmado conjuntamente con el francés Jules GOURY que entre 1832-1834 viajó con Jones por Turquía, Egipto y Sicilia y que murió en Granada en 1834, víctima del colera. La estética del arte musulmán de la que es abanderado Owen JONES en Inglaterra impregna otro de sus estudios: *The Grammar of Ornament* (1856).

11. El libro conoció una segunda edición en 1869 siendo modificado el título original. La nueva denominación, *Some account of gothic architecture in Spain*, ha tenido mayor fortuna manteniéndose en todas las ediciones posteriores del libro. El estudio se tradujo tempranamente al castellano y ha conocido también diversas reediciones. Sobre el arquitecto y sus trabajos véase asimismo la publicación impulsada por la Hispanic Society of America: *George Edmund Street unpublished notes and reprinted papers / with a essay by Georgiana Goddard King*, (s.l.), 1916.

12. Remitimos a la nota 2.

13. Los proyectos que desarrolla en la India son estudiados en la actualidad por los doctores Anthony Welch y Martin Segger de la Universidad de Victoria

14. Dibujos: U994.30.34; U994.30.446; U994.30. 31.

15. Dibujo número: U994.30.456

16. Dibujo número: U994.30.403.

17. Dibujos número: U994.30.128; U994.30.129. Se trata de dos sepulcros de la catedral vieja: el de Doña Elena ubicado bajo arco solio en el crucero y el del Arcediano Alonso Vidal

18. Véase la nota 4.

19. Dibujo número: U994.30.91

Ciertos detalles que plasma revelan una especial atención por las técnicas de época medieval, un interés compartido por muchos teóricos victorianos. En Olite, Pamplona, Tarragona, Barcelona, Valencia y Toledo dibuja toda suerte de herrajes (rejas y aldabones, particularmente)²⁰. También vidrieras en León, y techumbres en Toledo²¹. En Zaragoza, la atención casi monográfica que dedicó a los imponentes aleros de la arquitectura civil aragonesa del siglo XVI, pone de relieve el impacto que le causó este elemento vernáculo²². En su itinerario español Bayne buscaba el exotismo que había atraído previamente a muchos de sus compatriotas y que los postulados estéticos de la arquitectura inglesa más vanguardista habían puesto de actualidad. Le delata el itinerario que se ha fijado y que le lleva a algunos de los lugares ponderados por alguno de sus predecesores más insignes²³. Por ello visita Sevilla, donde permanece una semana, dibujando, entre otros monumentos, los Reales Alcázares y diversos detalles de la Giralda²⁴. En Granada recorre la Alhambra y en Córdoba la antigua mezquita convertida en catedral. Del mundo musulmán le seducen tanto los espacios como los detalles ornamentales y dibuja numerosas yeserías que adornan muros y cúpulas²⁵. El impacto que tiene en él lo musulmán lo refleja su estancia en Toledo donde aparentemente lo que más le atrajo fueron los edificios mudéjares²⁶.

Sin embargo, a diferencia de las imágenes que nos han legado muchos de los que viajaron por España durante el siglo XIX, la mirada que proyecta Bayne a su alrededor es la propia de un arquitecto que utiliza el viaje como un medio de co-

nocimiento. Contrariamente a las vistas de los monumentos españoles de muchos de sus compatriotas inmersos en los postulados del romanticismo pictórico²⁷, sus apuntes, al igual que los de quienes comparten similar formación, reflejan el original con gran fidelidad²⁸. Bayne tiene un gran talento para el dibujo, capacidad que se aprecia especialmente cuando aborda los elementos escultóricos u ornamentales. Sin embargo, su desinterés por la pintura es absoluto, lo que hay que entender como una consecuencia directa del carácter pragmático que tiene el viaje para él.

RICHARD ROSKELL BAYNE EN LEÓN.

Bayne llegó a León a mediados del mes de febrero de 1865. Aunque los dibujos que realiza están fechados entre los días 24 y 27, pudo permanecer en la ciudad algún día más dadas fechas relativas a Palencia y Lugo que figuran en los dibujos previos y posteriores a su estancia leonesa. Durante estos días dibujo la catedral por dentro y por fuera, varios exteriores de colegiata de San Isidoro y un detalle de la fachada del Hospital de San Marcos. Este material suma un total de 12 dibujos, algunos de ellos coloreados (aguadas). Al conjunto hay que añadirle otro más sin identificar hasta ahora en el catálogo del museo canadiense. Corresponde a una vista coloreada del transepto meridional de San Isidoro en el que se abre la portada del Perdón (U994.30.641). Se trata de una réplica de la perspectiva de la iglesia que se refleja en uno de los dibujos fechados y por lo tanto ya identificados (U994.30.422).

20. Dibujos número: U994.30. 6; U994.30.8; U994.30.666 a U994.30.671.

21. Dibujo de la techumbre de la Sinagoga del Tránsito U994.30.102.

22. Dibujos número: U994.30.56 a U994.30.58.

23. Sobre la literatura inglesa de viajes que Bayne pudo conocer, remitimos al trabajo de M. MATEO SEVILLA, *La visión británica del arte medieval cristiano en España. Siglos XVIII y XIX*, Santiago de Compostela, 1999 (tesis en microforma).

24. Los dibujos sevillanos incluyen también las fachadas de las iglesias mudéjares de Santa Marina (U994.30. 434) y San Marcos (U994.30. 432, U994.30.433)

25. Destacan sus dibujos de la mezquita de Córdoba: U994.30. 362; U994.30. 437; U994.30.470; U994.30. 438; U994.30. 22.

26. Aunque no puede descartarse la pérdida de alguno de los dibujos, lo cierto es que entre el material toledano no hay nada que corresponda a la catedral. En cambio, hay una vista exterior de San Juan de los Reyes y un detalle de su claustro.

27. Es el caso, entre otros, del brillante acuarelista David Roberts. Para esta generación remitimos a los estudios introductorios del catálogo: VV.AA. *Imagen Romántica de España*, 2 vols., Madrid, 1981 y a los trabajos de: P. GALERA ANDREU, *Imagen romántica de España*, Madrid, 1992. F. CALVO SERRALLER, *La imagen romántica de España*, Madrid 1995. Para el impacto entre los viajeros románticos del mundo musulmán, particularmente entre los ingleses: VV.AA. *La imagen romántica del legado andalusí*, Granada, 1995. También: J. ALBERICH, *Del Támesis al Guadalquivir. Antología de viajeros ingleses en la Sevilla del siglo XIX*, Sevilla, 1976 y el catálogo *Pintores ingleses románticos en la España del XIX*, Toledo, 1999.

Los cuatro dibujos de San Isidoro muestran la potente torre campanario (U994.30.423) y el brazo meridional del transepto, del que como acabamos de señalar existen dos versiones, y cuya portada se reproduce detalladamente en un dibujo aparte. Ya hemos aludido a la calidad que tiene Bayne como dibujante y a su estricta acomodación a la realidad. En las partes escultóricas de la portada leonesa esto es muy patente (U994.30.461). Por lo que respecta a San Marcos, reproduce el sector de la fachada situado a la izquierda de la puerta de entrada (U994.30.462). De la catedral existen tres dibujos exteriores. Por un lado, la zona baja de la fachada occidental con su triple portada (U994.30.427) y el detalle de la puerta situada en el extremo norte, (U994.30.424); por otro, la torre del lado meridional (U994.30.426). (Fig. 1). Sorprende que entre el material consagrado a la arquitectura no hallemos ningún eco del estado en el que se hallaba la catedral en 1865. Recordemos que la llegada de Richard Bayne a la ciudad coincide con el período más dramático en la historia del edificio. Los trabajos de restauración emprendidos por el arquitecto Matías Laviña a partir de 1859/60, habían tenido fatales consecuencias para el sector meridional del transepto²⁹. Aunque el estado del monumento impactaba tanto en el espectador *amateur* como en el profesional y una imagen del interior de la catedral aparecida en *La Ilustración Ibero Americana* en 1879 lo evoca, esta realidad no se refleja en los dibujos conservados.

Al contrario que Richard Bayne, George Edmund Street sí se hizo eco del estado de la fábrica de la catedral, a propósito de lo cual escribe en su *Gothic Architecture in Spain*: "por desdicha visité León con un año de retraso, porque llegaba justamente a tiempo de ver la catedral despojada del brazo sur del crucero, que hubo de ser derribado para evitar que se hundiese, e iba a ser reconstruido bajo la dirección del arquitecto madrileño señor Laviña; el examen de sus planos y la obra que llevaban hecha me hicieron sentir con mayor vehemencia el no haber llegado antes de que tal sucediese". También Charles Davillier alude al estado del

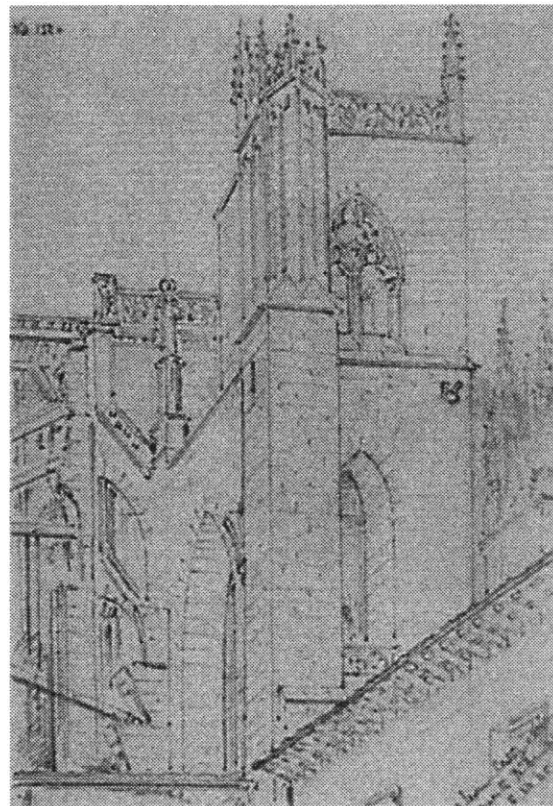


Figura 1. Catedral de León. Detalle de la torre emplazada en el lado meridional. (Museo Maltwood de la Universidad de Victoria: U994.30.426)

monumento en la crónica de su viaje de 1862³⁰: "unas reparaciones importantes, comenzadas desde hace tres años y que probablemente durarán algún tiempo todavía, desfiguraron actualmente el interior del monumento".

Del interior de la catedral a Bayne le llamaron la atención un sepulcro episcopal (Fig. 2) y la portada de acceso a la antigua librería (hoy capilla de Santiago), cuya fachada dibujó detalladamente (U994.30.425). No sólo se aprecian las imágenes de la Anunciación que presiden el tímpano, sino las figuras de la zona baja de las puertas de madera. Por lo que respecta al monumento funerario, es el del obispo Don Martín II Rodríguez (†1242) emplazado en la nave norte de la iglesia, próximo al transepto (U994.30.428). La elección está plenamente justificada. Se trata de uno de los ejemplares más notables en su género y destaca tanto por su diseño y calidad de la labor

28. Este sería el caso de George Edmund Street, o de otros arquitectos que le precedieron.

29. Sobre esta cuestión, véase: D. DE LOS RÍOS y SERRANO, *La catedral de León*, León 1895, vol. II, p. 39s. J. RIVERA BLANCO, *Historia de la restauración de la Catedral de León*, Valladolid, 1993.

30. G. DORÉ, Ch. DAVILLIER, *op. cit.*, vol. 2, p. 329

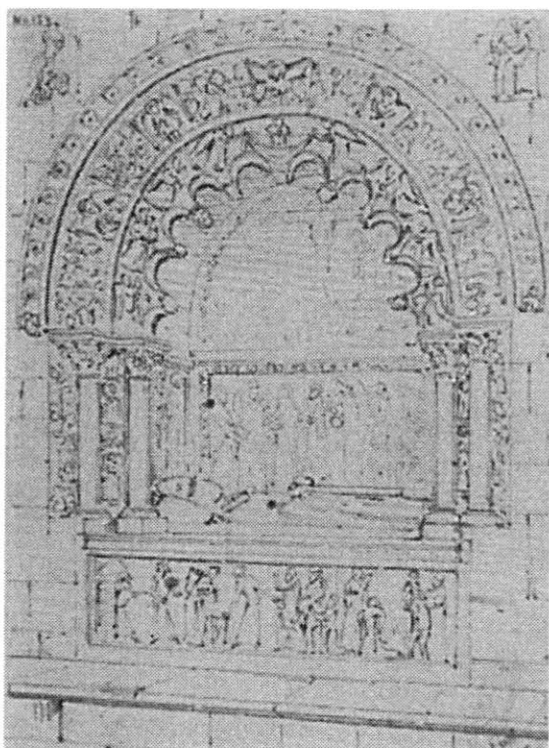


Figura 2. Catedral de León. Sepulcro del obispo Don Martín II Rodríguez (†1242). (Museo Maltwood de la Universidad de Victoria: U994.30.428)

escultórica, como por la originalidad de la iconografía de su frontal³¹.

De todos los dibujos leones realizados por Bayne, probablemente los tres relativos a las vidrieras son los más interesantes (U994.30.330; U994.31; U994.30.332). Más que por la información que aportan, conocida por otras reproducciones algo posteriores, por el valor historiográfico derivado de su cronología. Bayne vio y dibujó las vidrieras en 1864. Por lo tanto, se trata de una documentación gráfica que antecede en ocho años a la que Rossell de Torres publicó en el *Museo Español de Antigüedades* en 1873³² y aún en más a la empresa emprendida por Guillermo Alonso Bolinaga que mediante acuarelas reprodujo las vidrieras leone-

sas en su totalidad, antes de iniciarse los trabajos de restauración por parte de Bautista Lázaro y Juan Torbado en 1894³³. Es un gesto que pone de relieve el interés del arquitecto por una técnica cuyo valor comenzaba a ponderarse precisamente entonces y el hecho de que se trate de aguadas un testimonio más de la voluntad arqueológica que domina en todas sus realizaciones.

Reprodujo elementos de tres vidrieras distintas, situadas todas ellas a los pies de la iglesia. Uno de los dibujos (U994.30.332) muestra dos de las figuras situadas en la zona baja de la ventana alta del extremo occidental en el lado norte³⁴. Se trata de un obispo y de un rey que se han identificado, respectivamente, como Martín Fernández y Alfonso X (Fig. 3). Un segundo dibujo

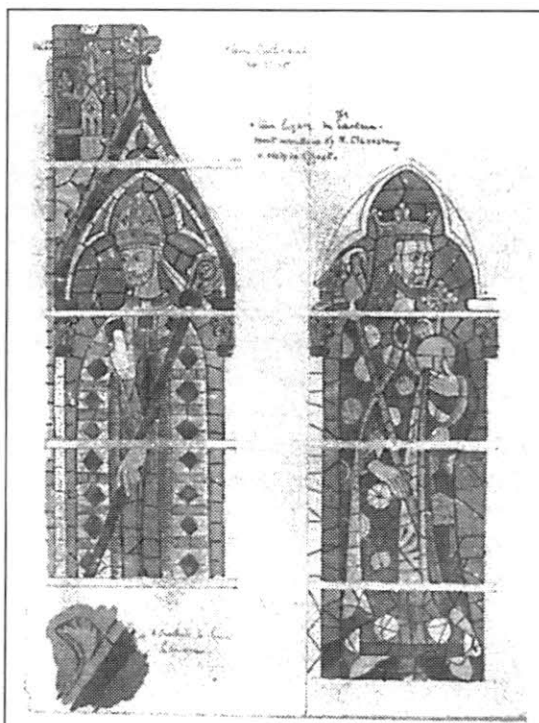


Figura 3. Vidriera alta del extremo occidental, lado norte (1). Figuras del obispo Martín Fernández y Alfonso X. (Museo Maltwood de la Universidad de Victoria: (U994.30.332)

31. Sobre la iconografía que constituye uno de los rasgos más sobresalientes del monumento. Cf. F. ESPAÑOL BERTRAN, "Esteban de Burgos y el sepulcro de los Queralt en Santa Coloma (Tarragona)", *D'Art*, 10 (1984), p. 156 nota 65. Otros estudiosos han insistido con posterioridad sobre este mismo aspecto.

32. I. ROSSELL DE TORRES, "Las vidrieras pintadas en España y con especialidad las de la catedral de León", *Museo Español de Antigüedades*, II (1873), pp. 285-301.

33. Estas acuarelas y los cartones del taller de Juan Bautista Lázaro se conservan en el Museo de la catedral de León. Para el desarrollo de este proceso de restauración y los criterios que se aplicaron: V. NIETO ALCAIDE, *La vidriera española*, Madrid, 1998, pp. 241-259.

34. Para comparar los dibujos de Bayne con los originales vamos a servimos del libro de M. GÓMEZ RASCÓN, *Catedral de León. Las vidrieras. El simbolismo de la luz*, León, 2000. La vidriera dibujada por Bayne es la identificada con el número 1. Véase su reproducción íntegra y los detalles que se reproducen de las figuras del rey y del obispo en las páginas 128 y 124.

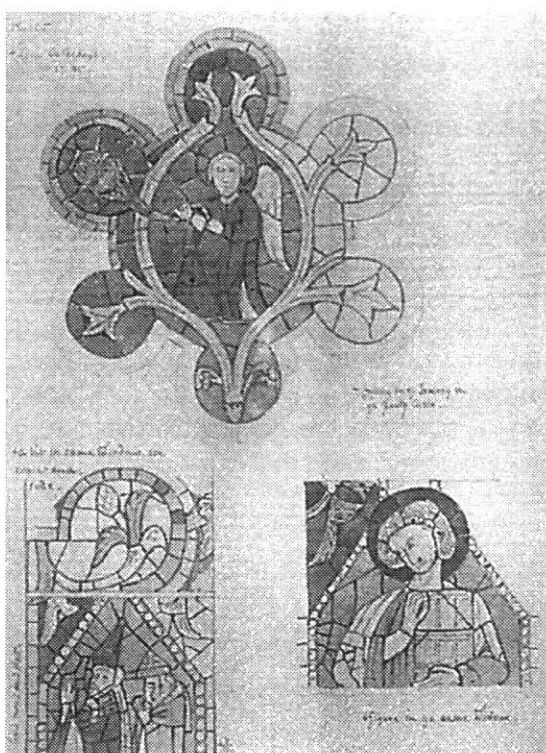


Figura 4. Detalles diversos de la vidriera alta del extremo occidental lado sur (31). Obispos en oración, San Juan Evangelista y un ángel. (Museo Maltwood de la Universidad de Victoria: U994.30. 331)

(U994.30.331) corresponde a la ventana alta del extremo meridional, situada frente a la anterior, que fue reproducida en su totalidad y publicada en el estudio pionero de los vitrales leoneses en 1873³⁵. Bayne extrae todos los detalles del sector izquierdo: los obispos en oración de la zona baja, la figura joven e imberbe con libro emplazada en la zona central que se ha interpretado como San Juan Evangelista y el ángel de uno de los tres óculos situados en lo alto (Fig. 4). El tercer dibujo (U994.30.330) plasma detalles de tres figuras situadas bajo arquerías tardogóticas. Parecen corresponder todas ellas a la ventana alta del lado sur, contigua a la anterior³⁶, ya que el diseño del marco que cobija a las figuras es siempre el mismo (Fig. 5). En este caso, no obstante, entre la información que proporciona el dibujo de Bayne y la vidriera en su estado actual existen ligeras divergencias. Los detalles corresponden,

respectivamente, a la figura de la santa abadesa que sostiene la palma del martirio situada en la zona baja, a la izquierda, y en quien se ha reconocido a Santa Clara. El Santo Obispo no puede corresponder más que al identificado como San Blas, emplazado a la derecha del registro intermedio. La posición del cuerpo, del báculo y la inclinación de la cabeza, así como el enmarque arquitectónico bajo el que se sitúa, apuntan a ello, a pesar de la distancia existente en lo relativo a la cabeza del santo prelado entre el dibujo y la vidriera. Por último, la santa con las manos cruzadas sobre el regazo de Bayne, tiene que corresponder a la figura que se interpreta como la de Santa Susana, inmediata a la anterior. En este caso, si nos fiamos del dibujo, la restauración parece haber introducido alguna variante en la zona del vientre y en la posición de las manos.

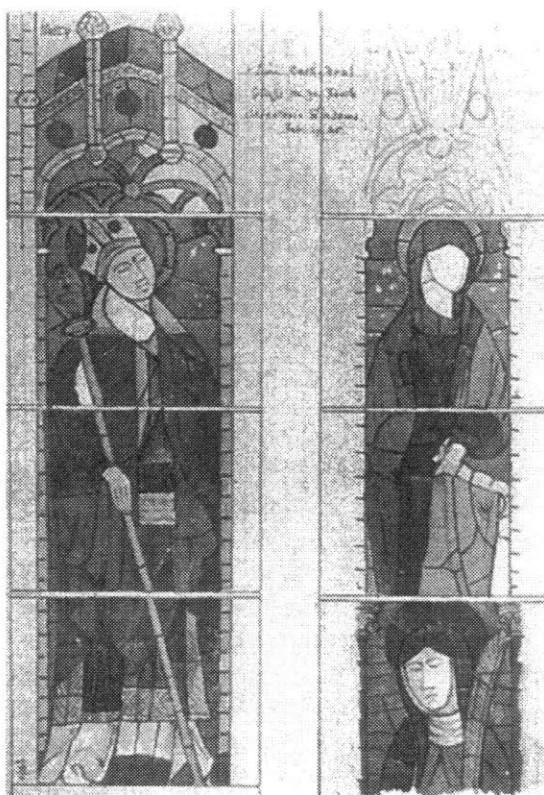


Figura 5. Detalles de la vidriera alta del lado sur (30). San Blas, Santa Susana y Santa Clara. (Museo Maltwood de la Universidad de Victoria: U994.30. 330)

35. *Ibid.* Vidriera identificada con el número 31. Se reprodujo en el artículo de ROSSELL DE TORRES publicado en el *Museo Español de Antigüedades*.

36. *Ibid.* Vidriera identificada con el número 30. Véase la reproducción de dos detalles dibujados por Bayne en p. 95 (San Blas) y p. 119 (Santa Susana).

Como ya hemos apuntado, los tres dibujos están colerados. Bayne introdujo breves anotaciones en ellos que exceden la identificación topográfica y la datación habitual. Por desgracia, el alcance de apreciaciones sobre el monumento leonés no van más allá de lo que los propios dibujos reflejan. Sin embargo, el texto de un compatriota que le precedió en su camino por territorio español y cuya experiencia vio la luz en Londres el año 1845, puede evocarnos la atmósfera que Bayne pudo esperar encontrar dentro de la catedral:

"La ligereza y la sencillez del interior, que es algo angosto, resultan encantadoras; solamente

el coro contradice sus bellas proporciones y aparte de esto ninguna capilla lateral con ruines altares de madera desfigura y oscurece los lados. Las paredes se levantan desde el suelo hasta el tejado; antiguamente estaban horadadas por dos órdenes de ventanas, divididas por un *ándito* o galería, y el orden superior está enriquecido con bellissimo cristal pintado de rojo y verde, cuyo efecto es tan brillante como el de un misal iluminado o una rica obra de joyería esmaltada. Recuérdese que hay que visitar esta iglesia hacia el atardecer, porque entonces, a medida que el interior se va oscureciendo, las ventanas se iluminan como rubíes y esmeraldas transparentes"³⁷.

37. R. FORD, *Manual para viajeros por León y lectores en casa*, Madrid, 1983, pp. 108-109.